

# DEBIDO A LA GUERRA DE ULTRAMAR.

## RECLUTA PARA LOS EJERCITOS DE ULTRAMAR.

Condiciones y ventajas a que ha de sujetarse la admisión de los paisanos, licenciados del ejército y soldados de los regimientos de todas armas que deseen alistarse para servir en Ultramar, según el reglamento de 27 de Octubre de 1865.

### Recluta de paisanos y licenciados del ejército.

Artículo 1.º Los paisanos que se presenten a sentar plaza para los ejércitos de Cuba y Puerto-Rico serán admitidos siempre que sean españoles, solteros ó viudos sin hijos, que no bajen de los 19 años de edad ni excedan de 35, que tengan un metro 560 milímetros de estatura, medidas descalzos, y se comprometan a servir seis setete á ocho años.

Art. 2.º Antes de filiarse han de presentar los documentos siguientes: cédula de vecindad con la cláusula de ser solteros, y si en ella no consta esta circunstancia, la fe de soltero y una certificación de buena conducta, o cuando menos personas que lo alomen, cuya circunstancia se hará constar en su filiación.

Art. 3.º Para evitar reclamaciones de las familias de los reclutados, siempre que pueda ofrecer dudas la edad del que se presenta a sentar plaza, se le exigirá á los que sean naturales de otras provincias que aquella en que contraen el compromiso, la presentación de la fe de bautismo debidamente legalizada.

Art. 4.º Los paisanos que han de sentar plaza lo verificarán con la condición precisa de que si después de los reconocimientos que han de practicarse no resultaren títulos para servir en los ejércitos de Ultramar, han de extinguir el tiempo de su empeño en uno de los regimientos de infantería del ejército de la Península, y al efecto los jefes de los depósitos extenderán la nota en su filiación expresando esta circunstancia para que conste en todos los casos que puedan ocurrir.

Art. 5.º Probada la libre voluntad del recluta y acreditada su buena conducta y demás condiciones marcadas, se procederá al reconocimiento facultativo.

Art. 6.º Si al presentarse algún recluta no tuviera consigo algunos de los documentos pedidos para su admisión, y el jefe que ha de filiarse lo conceptuase apto para el servicio, podrán pedir oficialmente los documentos de que carezca al Alcalde del pueblo de su naturaleza, ingresado entretanto el reclutado en el depósito, sin darle más que la manutención por el término máximo de quince días. Al buen juicio y celo de los jefes de los depósitos, comisiones y cuarteles, queda el tomar esta medida con los individuos que aleguen justas causas respecto de la falta de documentos, y den seguridad de que lo remitirán si se piden oficialmente.

Art. 7.º Todos los paisanos y licenciados del ejército que deseen alistarse desde la edad de 20 á 24 años, tienen derecho á optar por el premio que les corresponde según la ley de 29 de Noviembre de 1859, reformada en su complemento de 1854, y disposiciones que para su cumplimiento fuesen dictadas por el Consejo de reducciones y enganches del servicio militar.

Art. 8.º En consecuencia de lo establecido en el artículo anterior, el empeño voluntario podrá ser por 6, 7 y 8 años, y dar derecho á los premios siguientes: Por 6 años al de 540 escudos divididos en dos cuotas de la prima de 80 escudos el día en que principie su empeño, y la segunda de 460 en el que concluya. Por 7 años al de 670 en las de 90 y 380. Por 8 años al de 800 en las de 100 y 700. Si el enganchado estuviera libre de la responsabilidad personal de las quin-

tas, se le dará la mitad de la primera cuota el día de su compromiso y la otra mitad á los seis meses, y si no estuviera libre de la responsabilidad de la quinta, no podrá la segunda mitad hasta que justifique haber quedado libre.

Además de estos premios disfrutarán un real de plus sobre su haber diario con cargo al fondo de reducciones, estén ó no libres de la responsabilidad de la quinta. Si la voluntad de los interesados fuere otra, solo es, dejar esas cantidades en depósito ó recibirlas á su incorporación al regimiento, se manifestará así á la gerencia del Consejo para los efectos convenientes.

Si los mozos al contraer su empeño no se hallaren aun libres de responsabilidad en las quintas de sus respectivas edades y fueren desahucados luego soldados, cesarán en el goce del premio pecuniario de que hubiesen gozado á disminuir desde los 20 años, debiendo sin embargo servir todo el tiempo á que por su calidad de quintos se hallen obligados. Si, por el contrario, hallándose sirviendo como quintos ó aprendices fueron declarados exentos de esta obligación, podrán optar á las ventajas pecuniarias de la ley de reenganche, no obstante haber renunciado aquellos derechos, siempre que se comprometan á servir en Ultramar el tiempo de recluta que se les otorgó al pasar á aquellas quintas.

Art. 9.º Los que se alistan antes de cumplir los 20 años de edad no tienen derecho á premio pecuniario, y solo recibirán la gratificación de 20 escudos, si es su compromiso de 6 años, ó de 40 si es por 8, cuya cantidad percibirán en dos plazos iguales años de embarque: uno, ó sea la mitad, al sentar plaza, y el otro al embarcarse. Esta gratificación la sufragarán los jefes de los depósitos donde ingresen y será cargo á los ejércitos á que fueron destinados.

Art. 10.º Al cumplir la edad de 20 años se les presentará por los jefes de los cuerpos ó depósitos donde se hallen, si desean optar á los beneficios del premio de reenganche, y en caso afirmativo se les entenderá que sus derechos comienzan á contarse desde el siguiente día en que cumplan los 20 años, en cuya fecha han de comprometerse á servir lo menos por 6.

Art. 11.º A los paisanos voluntarios se les entenderá antes de filiarse que deben renunciar á todos los derechos que tengan para extinguirse del servicio militar, haciendo constar así en su filiación, bajo responsabilidad del que lo filia.

Art. 12.º Para ser admitidos los licenciados del ejército, han de presentar su licencia absoluta sin nota desfavorable; una certificación de buena conducta durante su permanencia en el pueblo de su residencia, y la fe de soltero. No se admitirá ninguno cuya licencia haya sido extinguida por falta, una cuando justifique que ha desaparecido la enfermedad que causó su baja.

Art. 13.º Si se presentase algún sargento ó cabo licenciado en Ultramar que desee volver al servicio con aquel destino antes de finalizar cuatro meses desde la fecha de su licenciamiento, se le admitirá y tendrá las mismas ventajas que se conceden en el art. 8.º á los que sientan plaza; pero los jefes de los depósitos tendrán presente que han de ser destinados precisamente al mismo ejército y arma de que proceden, y el que reenganchado ha de reintegrarse á la Hacienda por el pasaje de ida, á no renunciar el derecho de obtener el empleo con que fueron licenciados, lo que se hará constar al sentarles su plaza. Si

estos mismos sargentos y cabos ó los licenciados en la Península se presentasen después de transcurridos los cuatro meses de licenciados, serán admitidos en condiciones ordinarias y únicamente en el caso de soldados para empezar de nuevo. En todos los casos de admitir un licenciado del ejército, se tendrá en cuenta que al finalizar su nuevo empeño no exceda de los 45 años de edad.

Art. 14.º Tanto los paisanos voluntarios como los licenciados del ejército que deseen sentar plaza sin opción á premio pecuniario, se les admitirá anotando esta circunstancia en la filiación, y si desean la gratificación de 30 ó 40 escudos, según por los años que se alistan, que señala la Real orden de 23 de Junio de 1853, se les facilitará en los mismos términos que á los menores de 20 años, anotándolo asimismo en su filiación.

Art. 15.º Los jefes de los depósitos y banderines extenderán el reconocimiento á todos los voluntarios de las condiciones que á cada uno se imponen y quedan expresadas para que nunca aleguen ignorancia, haciendo constar por notas en sus filiaciones.

Art. 16.º Los puntos en que pueden alistarse los voluntarios para Ultramar son los siguientes: 1.º En los depósitos establecidos en Cádiz, Barcelona, Coruña, Santander, Alicante, Málaga y Madrid; banderín fijo de Palma de Mallorca, banderín provisional de Vigo y hijos de Gijón y Madrid, 2.º En todas las comisiones de reserva establecidas en las capitales de provincia, 3.º En donde quiera que haya un regimiento ó batallón del arma de infantería. A la entrada de los alistados en los depósitos recibirán las prendas siguientes:

- 3 camisas de algodón.
- 1 chaqueta de bayeta.
- 1 calzónillo de idem.
- 2 blusas de hilo rayado azul y blanco.
- 2 pañuelos de lo mismo.
- 1 gorra de cuarte.
- 1 funda de almosnada.
- 1 par de tirantes.
- 1 moral.
- 1 par de botines.
- 1 par de luna.
- 2 botallas.
- 1 bolsa de asno.

### Alistamiento de los soldados de los cuerpos y reservas.

Artículo 1.º En todos los cuerpos de todas las armas del ejército de la Península estará siempre abierto el alistamiento de los soldados y cabos que deseen pasar á los ejércitos de Cuba y Puerto-Rico, comprometiéndose á servir en él por 6 años; en el concepto de que al que le faltare meses para cumplir el tiempo de su empeño, deberá reengancharse por el necesario hasta completar dicho plazo, ó le será rebajado el que le sobre.

Art. 2.º Los soldados y cabos que se alistan para Ultramar llevarán las prendas de masita, como de su propiedad, recibiendo además á su entrada en los depósitos las detalladas anteriormente para el embarque, y sin cargo un capote cuyo tiempo reglamentario de uso esté fenecido.

Madrid 2 de Agosto de 1869.

CORDOVA.